

## EDITORIAL

### ***Del origen de la investigación y sus implicaciones académicas***

*Cuando se aborda el método científico, aún desde cualquiera de sus perspectivas epistemológicas, se asume un proceso sistemático, en el cual se asigna como punto de origen de las ideas de investigación a la OBSERVACIÓN OBJETIVA, ese valor primordial desde el cual se inicia el proceso. Esta convención es aceptada ampliamente, porque se ajusta cómodamente a la estructura del esquema convencional para la definición de procesos, la cual luego de escindir cartesianamente evoluciones que naturalmente son continuas y crear interfaces artificiales, se enfoca en etiquetar los fragmentos.*

*Dudo que en la práctica toda investigación parta indiscutiblemente de la observación científica pura, de cuya existencia soy un ferviente ateo, pues con toda seguridad la idea concreta es consecuencia de insumos de índole multifactorial, elementos tales como conversaciones, lecturas, experiencias, diversiones, actividades relacionadas y no con la investigación, es decir, todos y cada uno de los elementos del contexto, en los cuales se desarrolla el quehacer humano del investigador. Como en el caso del momento creativo que dio origen a la investigación a partir de la cual se desarrolló la técnica de Reacción en Cadena de la Polimerasa, mejor conocida como PCR por sus siglas en inglés [Mullis, K.B. 1990. The unusual origin of the polymerase chain reaction. Scientific American. 262(4):56-61, 64-65.]*

*En la Revista Científica, como en las demás publicaciones de esta índole, por lo general no se exponen aquellos detalles que motivaron el origen de la investigación, el artículo científico de la mayoría de publicaciones está conformado en esencia por los aspectos siguientes: introducción, materiales y métodos, resultados, conclusiones y referencias; no obstante, al conversar con otros investigadores y revisar las historias tras su investigación, se puede evidenciar que el origen de la motivación no siempre es una cavilación objetiva y exenta de la cotidianidad del investigador.*

*Como investigador y parafraseando el título de la obra cumbre de Konrad Lorenz Das sogenannte Böse. Zur Naturgeschichte der Aggression (Sobre la agresión: el pretendido mal) soy más creyente en “la subjetividad: el pretendido mal”; pues estoy convencido que la objetividad no es más que una pretensión, esa que procura obviar que la investigación es concebida y desarrollada por personas en un determinado contexto, además que la subjetividad lejos de ser un elemento totalmente indeseable, es en realidad parte fundamental de la investigación.*

*De manera análoga y seguramente bajo un enfoque también simplista, se ha dado como cierta una “secuencia lógica y unidireccional” a las actividades académicas: La investigación nutre a la docencia y ambas a la extensión. Intencionalmente o no, con implicaciones perversas, porque de esa premisa falsa se han derivado asignaciones presupuestarias desequilibradas, que han contribuido a fortalecer dicha secuencia,*



*en el desarrollo de un sego vicioso; que asimismo ha conducido a una jerarquía desigual de reconocimientos.*

*Posiblemente existan personas con una inclinación predominante hacia alguna de aquellas actividades académicas, producto de sus propios intereses, mas no de sus capacidades, lo cual difiere de la predominancia de las actividades en si mismas, pues en realidad, estas son vértices de un proceso académico, que en esencia debería ser isométrico.*

*La conjugación de las exposiciones presentadas, puede generar algunas propuestas innovadoras y un poco más pertinentes: una de ellas es que la INVESTIGACIÓN puede surgir desde cualquiera de las otras dos actividades académicas, eso es, por ejemplo a partir de experiencias de EXTENSIÓN, al indagar e identificar las necesidades de una comunidad, en la búsqueda de alternativas de solución, surjan propuestas de INVESTIGACIÓN, que a la vez requieran de estrategias de DOCENCIA diferentes a las que se han venido utilizando y por tanto planteen la necesidad de adaptarlas a la situación real vigente.*

*Lo anterior también es válido para explicar enfoques ya planteados y conocidos ampliamente, como la “investigación extensiva” o “investigación participativa”, en los cuales la interfaz entre investigación y extensión se difumina en propuestas innovadoras, más allá de la mera conceptualización teórica, con ejemplos prácticos en Venezuela de experiencias exitosas.*

*A manera de concreción, se puede entender que la validez del Método Científico, está más en su adaptación a estas nuevas situaciones, que su vigencia está más allá del seguimiento dogmático de las enumeraciones arbitrarias dadas a sus elementos, los cuales pueden reacomodarse, sin que por estas realidades que difieren de las condiciones idealistas sea necesario desechar el Método, sin comprender sus posibilidades de adaptación, siendo necesario revisar las premisa dadas como ciertas y no el Método propiamente dicho.*

**Luis Fabián Yáñez Cuéllar**  
*Director de Extensión*